

# AMISTAD

(Ensayo)

**Antonio Rengifo Balarezo**  
**Lima, Perú**

El *afecto personal, puro y desinteresado* es, hoy en día, cada vez más escaso. Es explicable que ello ocurra. Pues, la amistad es **desplazada** por las características predominantes de la época: sociedad sexualizada, culto a la apariencia y al cuerpo, individualismo y teología del mercado, relaciones de poder e impersonales, etc. Ahora más que antes y especialmente en la ancianidad, muchas personas sienten un vacío en su vida y que ella no tiene sentido. Hay desorientación y una sensación de soledad; lo que hace propicio, el refugio ilusorio en diversos tipos de adicciones, enfermedades psiquiátricas y en organizaciones sectarias. La mejor medicina preventiva es prodigar cariño y alegría a la familia y a los amigos; también, por supuesto, a un amorcito.

En contraposición a la escasez de la amistad, hay gran incidencia de casos psicológicos de baja autoestima y de enfermedades por soledad. Por eso abundan por internet los mensajes consoladores y las cadenas, ante diversos tipos de temores y frustraciones. Los psicólogos ofrecen sus servicios para lograr la autoestima a través de cursillos, libros, folletos y anuncios publicitarios. Y muchos escritores lucran con esta demanda de estimación y consuelo ante la devaluación de la amistad, publicando libros de autoayuda. Así se soslaya la responsabilidad social de las grandes empresas monopólicas que deciden el destino de los pueblos por la maximización de sus utilidades sin ninguna otra consideración.

Una explicación fue aportada por Eduardo Grillo, un amigo ya fallecido:

*“ ... allá (en occidente moderno) la cotidianidad es el continuo negociar entre individuos, es el enfrentarse en el afán de imponer los propios fines convirtiendo a todos los demás en meros medios para alcanzar los propósitos de uno. En este ambiente en el que uno está desamparado y en competencia con los demás, es imprescindible la autonomía de acción, esto*

*es, el depender exclusivamente de las propias decisiones, siendo entonces la autoestima la que lleva al fortalecimiento de la condición del individuo frente a los demás. La autoestima es el recurso desesperado en la búsqueda de la afirmación en si mismo del solitario. El que se autoestima lo hace porque no tiene quien lo estime. La autoestima es un sucedáneo de la estimación de los demás hacia uno. La autoestima es síntoma de la degradación a que han llegado las relaciones entre los seres humanos en el occidente moderno”.*

La amistad se origina generalmente en el barrio urbano, el colegio, la universidad o en el trabajo de ciudades que no han perdido la dimensión humana o en la comunidad campesina. Y se cultiva permanentemente. Todavía ahora los miembros de algunos barrios tradicionales o comunidades se sienten protegidos y estimados por la colectividad. Ahí la amistad todavía existe, son relictos.

Aunque parezca obvio decirlo, los afines –en espiritualidad o sensibilidad– se juntan. A eso se debe que la amistad trascienda raza, edad, sexo, clase social, cultura, profesión, religión, partido político, nacionalidad, etc.



**Fig. 1.** La amistad no se basa en el sexo, raza, profesión, edad, partido político, religión, nacionalidad ni la clase social.

Aunque no es común, yo tengo más amigas que amigos y son de antigua data. Creo, no sé si estoy en lo cierto, que conservo a mis amigas porque no he buscado tener relaciones eróticas con ellas.

José Carlos Mariátegui, el fundador de la Confederación General de Trabajadores y del Partido socialista, ejemplifica la trascendencia de la amistad. Tenía amigos y amigas en las contrapuestas clases sociales y supo cultivar la amistad en su corta, pero fecunda vida. Tal así es, que cuando falleció a los 35 años, dejó viuda y cinco hijos pequeños, sin ningún patrimonio que heredar; ahí fue cuando acudieron los amigos para prestar alguna ayuda. Anna Chiappe Vda. de Mariátegui me dijo: *José Carlos no me dejó dinero, sino amigos.*

Así como la amistad trasciende las clases sociales, también trasciende las diferencias de la edad. Uno de los amigos de Einstein fue un niño. Son excepcionales las personas que sortean la segmentación de la sociedad capitalista que tiende a encasillarnos. Un fanático, o simplemente un hombre con una personalidad sectaria, está baldado para cultivar la amistad. Los únicos que existen para él son los exclusivos miembros de su secta. Y si alguna vez muestra una actitud amistosa es por su afán proselitista. Tal como los comerciantes para vender y capturar compradores. Ambos no tienen amigos. A pesar de lo afirmado, creo que hay excepciones. Es el caso de mi amiga Vilma Aguilar Fajardo quién murió víctima del terrorismo de Estado en la masacre ocurrida en la cárcel de Canto Grande.

La amistad es principalmente la gratificación emocional recíproca y espontánea que no tiene precio. Por amistad se perdona, no sólo por amor. En este marco se conversa y discrepa abiertamente sin que la amistad se menoscabe.

Para el siquiatra Juan Francisco Valega *un amigo es aquella persona con quien se puede conversar.* Su definición la ilustra con un ejemplo: *El Corregidor Mejía fue un amigo. Por eso cuando estaba en tránsito para la Muerte se volvió hacia sus herederos y preguntó: Y ahora Juan Francisco con quien va a conversar.* ("Cultura Peruana" revista mensual ilustrada Año XV Vol. XV No. 84 Lima, junio 1955)

Hay amistades que se han iniciado en la infancia y duran toda la vida hasta la ancianidad. Es el caso de mi hermana Azucena con su amiga Teresa Shimabukuro. Aunque no es una regla absoluta, a los amigos como el vino, para apreciarlos mejor tienen que ser de antigua data, añejos.

Amistad es compartir confidencias, vivencias festivas y también **solidaridad** en situaciones de emergencia. Mi amigo Gaspar Maldonado ya fallecido se ha llevado a la tumba mis secretos más arcanos. Mis amigos son inmortales continúan siendo mis referentes a la mano en mis recuerdos y conversaciones; están presentes, viven conmigo mientras yo viva. Ahí está, aunque ya fallecido, mi amigo de barrio Carlos Stuart el más grande fabulador que he conocido, el Julio Verne de la oralidad. Cualquier hecho cotidiano, acontecimiento político o histórico lo convertía en literatura oral. Nos mantenía hechizados. Mi amigo Alfonso Costa que fue visitar el barrio de La Boca, en Buenos Aires, me dijo que más le gustó La Boca cuando se lo hizo conocer Carlos Stuart; quien nunca se había movido de la Unidad Vecinal No. 3.

Un indicador objetivo de la soledad en la época presente es el dicho: *el mejor amigo del hombre es el perro*. Al perro, que de salvaje fue domesticado para colaborar en diversas tareas sumamente útiles, lo han convertido ahora en mascota –no en un amigo– para sobrellevar la soledad de una clase que tiene de todo. Esto lo aprecio en mis paseos por el exclusivo y bello malecón de Miraflores. En la niñez y en la adolescencia el perro es un amigo. Así sucedió con *Rulo*, compañero en mis travesuras infantiles y miembro prominente de la patota del barrio, la Unidad Vecinal No. 3. *Rulo también* fue mi confidente cuando me sentía incomprendido por los adultos. Tuvo un trágico final y yo una honda tristeza.

Debemos tener en cuenta que la peor soledad es la de sentirse solo estando acompañado. En el mejor de los casos, uno puede estar sin acompañantes y no sentirse solo. Aunque la amistad ahora es escasa, por el predominio de las relaciones mercantiles, creo que no debe buscarse, premeditadamente, sino encontrarla espontáneamente. Y seguir cultivando las antiguas amistades.